

## REPORTAJE

JESSICA BALDERAS SALAZAR

## Quince años... y contando...



Quince años, 57 revistas publicadas y contando. La revista *CiENCiAUANL* cumple, con esta edición, una década y media de divulgar el trabajo científico y tecnológico que se realiza en la Universidad Autónoma de Nuevo León.

Publicación que refleja los cambios que se han gestado en la Máxima Casa de Estudios, en general, y en la producción científica, en particular, esta revista procura mantener al corriente del quehacer indagatorio que investigadores universitarios producen día con día, enfatizando siempre a quienes destacan a través de certámenes de tal índole.

Fundada en 1998 bajo los auspicios del entonces rector Reyes Tamez Guerra y de la Secretaría de Extensión y Cultura, entonces a cargo del licenciado Humberto Salazar Herrera; y alineada a la Dirección de Investigación, cuyo titular desde ese tiempo fue el doctor Mario César Salinas Carmona, después de varios intentos fallidos, *CiENCiAUANL* nace buscando coadyuvar en la difusión de los proyectos de investigación para facilitar la construcción y la ampliación de las redes de cooperación científica a nivel mundial de sus investigadores.

Además del trabajo de divulgación, resulta evidente cómo dicha publicación científica ha contribuido a la edificación de nuevos lazos de trabajo científico entre las diversas facultades, y ha facilitado el

acercamiento entre los investigadores universitarios, rebasando, incluso, objetivos superiores al mero interés profesional.

Dirigida a científicos, académicos, tecnólogos y profesionales interesados en aumentar sus conocimientos y fortalecer su perfil cultural, *CiENCiAUANL*, a lo largo de estos quince años, ha logrado cumplir su propósito al difundir la producción científica y tecnológica de la Universidad Autónoma de Nuevo León en los ámbitos académico, científico, tecnológico y empresarial.

En sus páginas han desfilado los avances de investigación científica, desarrollo tecnológico y artículos de divulgación en todas las áreas del conocimiento, de ahí que haya una permanente invitación para todos los profesores e investigadores, incluso alumnos, a enviar sus artículos de carácter científico o tecnológico.

Remontarnos a los inicios, cuando quizá muchos de nosotros aún no éramos parte de la UANL, es contar de los esfuerzos y cómo, por fin, se logró; pero, sobre todo, es festejar remarcando el crecimiento y los cambios que a lo largo de estos quince años se han sufrido. Primero por los cambios directivos y continuando con la edición, estos temas se desgajaron durante una charla enriquecedora, al contar con algunos actores importantes dentro de esta puesta en escena, como el mismo Dr. Mario César Salinas

Equipo fundador de *CiENCiAUANL*.

Carmona, el Ing. Fernando J. Elizondo Garza (editor fundador) y el Lic. Eduardo Estrada Loyo, coordinador y actual editor responsable de la publicación.

### Los inicios

“Nacimos hace ya quince años; desde entonces, una de las cosas que he visto, tengo la impresión de que los números de la revista eran más nutridos en los inicios de la publicación, por lo que ahora resalta su estado anémico (en términos médicos catárticos), devastados no por culpa de quienes la elaboran; si nos ponemos a analizar qué nos ha pasado, claro, ahora tenemos un mejor papel y otras cosas, sin embargo se presta el momento para un análisis y reflexión de dónde estamos y para dónde vamos, pero sí tenemos que mencionar que aquel pilar de artículos que deberíamos tener en espera, desbordado con una gran cantidad de material que nos obligara a estar publicando cada dos meses, no lo tenemos”, reiteró un tanto decepcionado el Dr. Mario César Salinas Carmona.

“Realmente se convierte en una interrogante, sobre cómo se perdió esta relación con los investiga-

dores, ya que en los inicios de la revista, cuando fuera encabezada por el Ing. Fernando Elizondo y Margarito Cuéllar Zarate, se recuerdan las complicaciones para decidir qué se publicaría en cada edición, cuando incluso no había la cultura entre los investigadores y tampoco era conocida la revista”, dice el doctor Salinas

### Sobrevivir a pesar de los obstáculos

“En mi caso particular”, reiteró en varias ocasiones el Dr. Salinas Carmona, “cada vez que nos es posible, en las reuniones con el rector, se enfatiza que los detonadores para que estos proyectos crezcan (publicaciones científicas) y que lleguen los recursos para investigación, son los miembros del SNI, pues no serán sino ellos quienes los lleven a cabo, son el capital humano; hay una disociación grave entre el tipo de decisiones académicas y las administrativas, lo cual afecta a muchos asuntos de la vida universitaria, éste es uno de ellos. La limitante que veo es la conceptualización, cierto nivel de mediocridad, otro tanto de ignorancia, y mucho más de indiferencia; contra eso, cambiar la estructura hacia el interior es obviamente la parte más complicada, por eso es impor-

tante generar la cultura, aunque si no la generamos hacia adentro, será más difícil hacia fuera.

”La interrogante es visualizar las acciones específicas a realizar en un futuro inmediato y a mediano plazo para intentar acabar con los cuellos de botella que inhiben nuestro crecimiento, pues resulta bastante penoso llegar a los quince años y no colaborar en que la revista funcione, obviamente no es culpa del equipo editorial, pues siempre se ha nadado a contracorriente, y no hemos logrado generar una verdadera cultura ni siquiera hacia adentro, alcanzando que los SNI, que no publican en los grandes *journals*, publiquen en revistas de divulgación como *CiENCiAUANL*, lo que tiene un valor intrínseco alto, porque entonces deberíamos tener un verdadero *montón* de solicitudes para su publicación.

”Otro de los factores que también considero nos ‘pulverizan’, de alguna manera, es la proliferación y creación de una gran variedad de revistas, en cada una de las dependencias universitarias, lo cual diluye mucho el esfuerzo a nivel central e institucional, y culmina en ‘goles’ a nosotros; por lo que en lugar de esforzarnos por separado por continuar con tantas publicaciones, aglutinar en lugar de dispersar podría beneficiar, claro, siempre y cuando los directores se comprometan a enviar los trabajos de sus científicos, y éstos estén dispuestos a ser evaluados y a pasar por los filtros, tomando en cuenta que se trata de la imagen institucional, además de que la mayoría de éstas, así como surgen, desaparecen. Otro factor importante es que, si de por sí somos un país con una cultura que no lee, debemos lograr que se sistematice la publicación de calidad en las revistas ya acreditadas, apoyadas por la Dirección de Publicaciones para su difusión y propagación”.

Por otro lado, el Ing. Elizondo reiteró que la mayor parte de los problemas que arrastra la revista, y ampliándolo al resto de las publicaciones científicas, prácticamente se deben a políticas que algunas veces no

se pueden deslindar a nivel local; la cultura de la simulación en el sistema científico, es una gran obligatoriedad producto del sistema nacional. Dejando claro que no es el único problema que afecta la revista.

### Cómo lograr un crecimiento

“La institución tiene mecanismos de estímulo, como el Programa de Estímulos Académicos, en los que sería conveniente que se ofrezca cierto número de puntos por participación en las revistas de divulgación hacia el interior de la institución, entonces si Conacyt no los reconoce por ser considerada una publicación meramente de divulgación, nosotros no debemos estar ninguneando el servicio o privilegio de publicar”, recalzó el Dr. Salinas Carmona. Por su parte, el Ing. Fernando Elizondo enfatizó la necesidad e importancia real de impulsar a los investigadores a publicarse en revistas de divulgación, sobre todo haciendo hincapié en la necesidad de enseñar a los investigadores a escribir, pues resulta obvio cuánto batallan para expresarse en este sentido, “hay una gran resistencia de ellos y resulta crucial el trabajo editorial, por lo que en algunos casos les hacen llegar los ‘drafts’ con muchas carencias y en la revista se les apoya; aunque no es nuestro papel, se les ayuda.”

“Es necesario enfatizar que la creación de conocimiento requiere investigación; sin embargo la revista, en el sentido de educación, debería ser, aunque sea en una sección mínima, para los estudiantes preparatorianos, quienes ni siquiera están considerados como lectores, están excluidos en automático; cuando están apenas enfrentándose a la ciencia, deberíamos buscar los mecanismos institucionales para que exista la certeza de un mensaje para los estudiantes de preparatoria, que tengan que leer nuestras publicaciones internas y encontrar las respuestas de algunos de sus exámenes de las áreas que se publican. Así podemos acercarlos desde este nivel y

acrecentar los programas científicos de verano; para continuar con los estudiantes de licenciatura, pues pareciera que nuestras publicaciones están dedicadas a un segmento elite que son los miembros del SNI, que ni siquiera los incluye a todos, esto en temas que sean de su interés y conservar bien lo que va en el sentido de que los investigadores estén interesados en publicarse con nosotros, esto significa comenzar a sembrar en otros campos para cosechar todos los frutos que buscamos, abrir también el capítulo de innovación y conservar lo que tenemos, pero también necesitamos que al interior de la institución haya armonía y comunicación entre los programas institucionales como el Paicyt.

”Realmente nuestra preocupación, en estos momentos, sería el mecanismo que nos permitiera evolucionar a la publicación bimestral y luego mensual, quedando claro que necesitamos más congruencia hacia el interior de nuestros programas, incluir esta parte que ha sido tradicionalmente excluida y, finalmente, obligar a que nuestros directores de las dependencias que de alguna manera sean nuestros editorialistas invitados.

”En cuanto al tema del desinterés de los investigadores de publicarse en revistas de divulgación, deberíamos estar divulgando los hallazgos de nuestros investigadores a nivel local, podemos darle paso a la proyección de otros trabajos como los ganadores de las mejores tesis de licenciatura y maestría de la UANL; el reporte científico y tecnológico que año con año se hace del Paicyt”, nos comenta el Dr. Salinas Carmona.

Asimismo, Fernando Elizondo nos refiere que hay varias cosas que están deteniendo las publicaciones, algunas institucionales, nacionales o de estructura del país, incluso algunas personales, el lograr “empujar” al investigador a buscar revistas locales en las que se divulguen sus trabajos es muy complejo; sin embargo, mientras no se hable, no se podrá solucio-

nar. “Conforme vayamos quitando obstáculos del camino, todo marchará para lograr un cambio en la ciencia, cómo se aborda la divulgación y estar preparados para avanzar. El investigador actualmente está muy cerrado e instruido en lo suyo, le falta mucho criterio para buscar revistas de divulgación”.

Por otra parte, el Lic. José Eduardo Estrada Loyo, actual editor de la revista, considera que esta problemática obedece, entre otras cosas, a que la publicación no se ha integrado totalmente en la dinámica de la Dirección de Investigaciones, dado que se alimenta de la relación que la Dirección mantiene con los investigadores, “y a nosotros nos ha faltado poder contar con ese vínculo que los atraiga y estimule para que nos envíen sus trabajos”, afirma.

“En nuestro caso, de una forma u otra, lo hemos hecho a lo largo de estos quince años, pero en el caso particular de los últimos números, sí ha faltado esta relación, además de los recursos, que son insuficientes para poder dar el siguiente paso de aumentar su frecuencia y tiraje para que la revista pueda calificar, algún día, dentro del padrón de publicaciones Conacyt; falta impulsar la publicación para que salga de lo que nosotros consideramos un punto de detención, de donde ya no ha podido avanzar. Actualmente uno de nuestros principales tropiezos es que los investigadores buscan, primordialmente, realizar sus publicaciones en revistas de carácter internacional, es decir, que no sean mexicanas, pues sienten que les dan mayor prestigio”, enfatizó.

”Esto a pesar de que *CiENCiAUANL* se encuentra en la WEB en acceso abierto y de esta forma, prácticamente, en todo el mundo la pueden leer, y de que contamos con la indexación de ocho bases de datos internacionales, que difunden entre la comunidad científica internacional los trabajos publicados en la revista.

”Nosotros hemos venido buscando suplir, de alguna forma, la carencia de reportes de investigación

que hemos tenido últimamente con artículos de difusión, los hemos reforzado más; obviamente, no hemos descuidado la idea de publicar reportes de investigación lo más variado posible; sin embargo, los factores mencionados anteriormente nos han impedido que dichos artículos se publiquen en más cantidad y en más calidad, como son nuestros deseos.

”Lo más difícil de un proyecto es echarlo andar, por lo que reconozco el enorme esfuerzo que realizaron los creadores del proyecto *CiENCiAUANL*, porque tuvieron que sentar las bases, quitar muchos obstáculos y vencer inercias institucionales. En el equipo editorial actual, entre las cosas que hemos estado haciendo, se ha sustentado el proyecto, siempre buscando la mejora continua en la calidad, originalidad y periodicidad, pues en los quince años de esta publicación nunca ha dejado de salir en tiempo y forma. Es un gran esfuerzo que hemos hecho, junto con el apoyo de algunas autoridades, y muchas veces a ‘contracorriente’ de otras”.

### El futuro

El Lic. Estrada Loyo comentó algunas estrategias que se comienzan a implementar desde ya, con el objetivo de darle mayor posicionamiento a la revista: “En cuanto a los proyectos a mediano plazo, estamos aumentando la distribución interna de la publicación, con el fin de darle una mayor difusión a la publicación y aumentar nuestro tiraje, aprovechando los recursos que ya tenemos; pero para irnos hacia afuera de la institución, inicialmente, necesitamos de más recursos, en general. Para así llegar al grado de que al aumentar su distribución, la propia revista genere gran parte de sus recursos, y que esos recursos se reintegren totalmente a la publicación, algo que no sucede actualmente, los cuales se limitan a la venta de espacios publicitarios a algunos proveedores de la institución.

”Ojalá que nuestras autoridades nos sigan apoyando para continuar cumpliendo el sueño de los creadores de esta publicación, que sea una verdadera revista científica de difusión y de calidad total. Y que los investigadores comprendan que es necesario devolverle a la institución un poco de lo mucho que les ha dado y ‘ponerse la camiseta’. Y al mismo tiempo reconocer el esfuerzo y el entusiasmo de los autores que han estado colaborando con la publicación, mandándonos sus artículos de difusión y divulgación científica, lo que nos ha permitido cumplir con una de las funciones primordiales de la institución: la difusión del conocimiento”.

Asimismo, para el Dr. Salinas Carmona, “resulta imperante, ante todo lo expuesto, no dejar en manos de nadie más el avance o crecimiento de nuestras publicaciones; por el contrario, debemos, como institución, tomar el destino en nuestras manos y buscar hacer algo para que todo cambie y mejore, llevando a cabo una propuesta que nos ayude a ver, como investigadores, ¿qué quiero hacer con mi vida o con mi productividad científica, o para qué hago ciencia?” Finalmente, para el Ing. Elizondo “se necesita un primer paso encaminado a los de casa primeramente, con un replanteamiento de qué queremos, y no sólo para cumplir con un ISO, sino para el progreso de nuestra institución”.

La sustentabilidad económica, política y académica es crucial, por lo que todos los actores de la entrevista coincidieron en la necesidad de que la revista conserve su carácter multidisciplinario, tenga más sustentabilidad económica a través de aumentar los suscriptores y de incorporar a los estudiantes de posgrado y nivel medio y superior; este fortalecimiento del mercado interno le dará a la revista la estructura que requiere para continuar el rumbo, y cumplir muchos años más.